

Potenciando el aprendizaje significativo: estrategia colaborativa en la IE Gabriel García Márquez, Cali (2017-2018)

Recepción: 27 de noviembre de 2023

Aprobado: 20 de agosto de 2024

Luis Guillermo Ramírez López

Magister en Gestión de la Tecnología Educativa Universidad de Santander y Doctorado en Educación Universidad Guadalupe Victoria de México. Institución Educativa Gabriel García Márquez. Correo electrónico: luigi2478@hotmail.com

 **ORCID: 0000-0002-3237-2760**

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo aplicar la colaboración como método educativo para enriquecer el aprendizaje y así sea relevante, realizado de manera conjunta. Metodológicamente se empleó una investigación cualitativa siguiendo el enfoque de la Investigación Acción (IA), la participación activa del observador y la entrevista estructurada para recopilar información. Para ello, participaron 25 estudiantes de quinto grado de la sede José Ramón Bejarano correspondiente a la institución Gabriel García Márquez en Cali (Colombia), con edades entre 10 y 14 años, así como 6 docentes. Entre los principales resultados se destaca que, a través del trabajo colaborativo, los estudiantes fomentan un nivel de confianza, sino que también impulsa el desarrollo de habilidades sociales cruciales. Además, aprenden a comunicarse de manera efectiva, a escuchar y a respetar las opiniones de sus compañeros, lo que contribuye significativamente a su crecimiento personal y académico. De manera que, se concluye que las estrategias que se apoyan en el trabajo conjunto fortalecen la confianza, la autoestima y la seguridad personal, además de fomentar una convivencia armoniosa entre estudiantes, docentes y compañeros, logrando relaciones interpersonales positivas

y un trabajo en equipo efectivo, caracterizado por la responsabilidad y la creatividad; factores que conducen a un aprendizaje significativo y colaborativo.

Palabras clave: enseñanza/aprendizaje, aprendizaje significativo, trabajo colaborativo.

ABSTRACT

The objective of this piece of work is to apply collaboration as an educational method to strengthen learning and make it relevant. Methodologically, a qualitative investigation was employed following the Action Research (AR) approach, involving the active participation of the observer and structured interviews to gather information. Twenty-five fifth-grade students and six teachers from the José Ramón Bejarano campus of the Gabriel García Márquez institution in Cali (Colombia), aged between 10 and 14, participated. The main results show that, through collaborative work, students not only foster a level of trust but also develop of crucial social skills. Additionally, they learn to communicate effectively, to listen, and to respect the opinions of their peers, which significantly contributes to their personal and academic growth. Thus, it is concluded that strategies based on collaborative work strengthen confidence, self-esteem, and sense of security. In addition they promote harmonious coexistence among students, teachers, and peers, achieving positive interpersonal relationships and effective teamwork characterized by responsibility and creativity; factors that lead to meaningful and collaborative learning.

Keywords: teaching/learning, meaningful learning, collaborative work.

INTRODUCCIÓN

Inicialmente, en términos teóricos, cuando se habla de aprendizaje significativo se plantea la necesidad de cómo se puede facilitar los recursos educativos a los estudiantes, para que ellos, desde el trabajo en el aula, se motiven y puedan generar nuevos conocimientos y un gran sentido a lo que ya conocen (Woolfolk, 1996, como se citó en López et ál., 2022). La idea que se plantea, especialmente desde la teoría desarrollada por David Ausubel, es que los estudiantes aprenden significativamente cuando encuentran sentido a lo que aprenden y tienen la capacidad autónoma para establecer y relacionar el conocimiento nuevo con el que ya poseen (López y Soler, 2021). Por lo tanto, se destaca la relevancia de que la adquisición y el robustecimiento de los conocimientos estén vinculados con la base cognitiva existente en el proceso de aprender; específicamente, a través de lo que se entiende como la instrucción de bloques de conocimientos preparados en torno a conceptos principales.

La forma como se logra el aprendizaje significativo está asociada con la modificación de los esquemas de conocimiento, lo cual se produce al generarse cierta contradicción con los conocimientos que el estudiante posee (Cañaverl, Nieto y Vaca, 2020). Esto implica que, al incorporar nuevos conceptos, se alteran los esquemas cognitivos previos, lo que permite al educando fomentar un aprendizaje continuo y organizar sus ideas de manera que logre expresarlas como lo considere mejor. Así, el aprendizaje significativo se convierte en un mecanismo humano por excelencia para adquirir y almacenar la mayor cantidad de ideas e información representadas en cualquier campo de conocimiento (Moreira, 2020).

El aprendizaje significativo está estrechamente relacionado con el aprendizaje cooperativo, ya que:

El AC se define como una metodología de aprendizaje basada en el estudiante, que aplicándose de forma correcta puede

promover y favorecer competencias y destrezas útiles para su desarrollo profesional y su vida social [...]. Este modelo pedagógico e ha estudiado desde hace décadas y desde diversas concepciones teóricas [...]. (Sánchez et ál., 2020, p. 59)

Esto potencia el proceso de enseñanza-aprendizaje al adherirse al enfoque constructivista, que destaca la importancia de la interacción y la coordinación entre los estudiantes. Esto abarca tanto la vertiente tradicional como el aprendizaje cooperativo (Delgado et ál., 2020; Bárcena et ál., 2022). Por ende, desde el punto de vista de Vygotsky (1996, como se citó en Martínez, 2022), cuando un estudiante realiza una tarea o logra un objetivo con la ayuda de un compañero, luego podrá ser capaz de hacerlo de forma independiente, indicando que ha logrado una maduración real en sus procesos mentales.

Se observa que el trabajo colaborativo y el aprendizaje significativo son conceptos distintos, pero están interrelacionados. De hecho, cuando se habla del primero se está específicamente haciendo alusión al desarrollo de una teoría de aprendizaje. En el caso del segundo, se hace referencia a una metodología de enseñanza y de realización de la actividad, donde el aprendizaje se incrementa cuando se desarrollan destrezas y capacidades cooperativas para comprender como resolver o solucionar problemas dentro de cualquier contexto; determinado en los cuales nos desenvolvemos (Peñalva y Leiva, 2019).

Para lograr este aprendizaje es importante que se implementen estrategias que permitan su construcción, lo cual depende del sujeto que aprende, además del valor agregado que aportan los docentes en él y el trabajo colaborativo, todo ello asumido como una estrategia (Alarcón y Reguero, 2018). Aquí Delgado et ál. (2020) destacan que, el aprendizaje colaborativo considera el conocimiento de la realidad como una construcción activada por el sujeto y que puede ser afectada por la interacción con otras personas. En este sentido, se puede decir que el aprendizaje colaborativo se forma cuando los estudiantes

desarrollan actividades en las cuales deben trabajar conjuntamente e interactuar para lograr un objetivo común (Jaramillo y Quintero, 2021).

Todo esto adquiere sentido si se observa que el sistema educativo, especialmente de países como Colombia, enfrenta retos relacionados asociados al como captar y mantener la atención del estudiante y logra una mayor motivación, pero también propiciar un mayor compromiso y responsabilidad del estudiante en su propio proceso formativo en un mundo globalizado e internacionalizado que requiere de individuos capacitados (Estrada, 2019). Adicional, estos desafíos ocurren simultáneamente con la búsqueda y aplicación de estrategias innovadoras y que son ciertamente alternas para potenciar los conocimientos de los estudiantes. Por eso, es cada vez más frecuente que en los diversos contextos educativos se desarrollen transformaciones en sus procesos educativos, aunque en ocasiones los propios docentes no se percatan de su continuidad con las mismas estrategias de enseñanza que han mostrado ser ineficientes e ineficaces con sus estudiantes (Abril, 2020).

En algunas instituciones educativas las estrategias de enseñanza todavía siguen siendo muy tradicionales, es decir, negadas a la innovación y renuentes a incorporar estrategias y técnicas que permitan propiciar y fortalecer el aprendizaje significativo y colaborativo (Estepa, 2019). De hecho, vale señalar que en algunos casos se desconoce totalmente lo que plantean las teorías constructivistas acerca de que el aprendizaje se construye en una interacción participativa entre el docente, el estudiante y sus pares, quedando solamente con la noción de replicar conocimientos (Sánchez et ál., 2022).

En este sentido, es esencial buscar, desarrollar e implementar metodologías y estrategias que permitan o estimulen el aprendizaje y el análisis tanto en estudiantes como en docentes. Por ejemplo, el docente debe caer en cuenta de que no es suficiente dar la clase en sí, sino que es necesario planificar sus estrategias pensando justamente

en los propósitos de aprendizaje y los logros a obtener en cada una de las áreas del conocimiento, dado que en los diferentes contextos educativos existen elementos que favorecen el aprendizaje de los estudiantes, pero no siempre son aplicadas (Gutiérrez et ál., 2018). Por lo tanto, se sostiene que para alcanzar un aprendizaje colaborativo y significativo es indispensable transformar tanto el enfoque de enseñanza como la actitud de los estudiantes.

Este artículo tiene como objetivo mostrar la necesidad de implementar el trabajo colaborativo como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje de los estudiantes de quinto grado de la institución educativa Gabriel García Márquez (IEGGM), sede José Ramón Bejarano, en la ciudad de Cali (Colombia). Esta experiencia se desarrolló en el marco del Doctorado en Educación de la Universidad Guadalupe Victoria de México. La propuesta se centra en conocer las percepciones de estudiantes y docentes sobre el trabajo colaborativo, desarrollar actividades colaborativas para fortalecer el aprendizaje significativo de los estudiantes y evaluar el nivel alcanzado por los estudiantes a través de la implementación de estas actividades. Así, se busca demostrar que el trabajo colaborativo contribuye de manera explícita a la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje.

MÉTODO

Investigación de corte cualitativo, enfocado en a investigación-acción (IA), abordado desde el modelo de Rubio et. ál. (2019), en la cual se relaciona la teoría educativa y autodesarrollo para la ejecución de ejercicios educativos a través de cinco ciclos: a) sentir o experimentar un problema, desde el cual se realizó un diagnóstico previo a partir de diferentes acciones que permitieron extraer el problema central, tales como: observaciones de clase, registros puntuales y notas de campo; b) imaginar la solución del problema; o construcción de la propuesta metodológica c) poner en práctica la solución imaginada, es decir, las sesiones intencionadas con su respectiva planeación y estrategia; d) evaluar los resultados de las acciones emprendidas; e) modificar la práctica a la luz de los resultados, relacionada con la

aplicación de la reestructuración de la planeación con el objetivo de optimizar y mejorar dificultades que se puedan presentar durante el proceso.

Esto se llevó a cabo con 25 estudiantes de quinto grado de básica primaria de la IE Gabriel García Márquez, sede José Ramón Bejarano, en Cali (Colombia). Estos estudiantes, con edades comprendidas entre los 10 y 14 años, representan el último grado de la sede educativa. Igualmente, se contó con la participación de 6 docentes (2 hombres y 4 mujeres) de primaria, encargados de impartir sus enseñanzas en este nivel escolar. Ambos actores hacen parte de una comunidad educativa, en donde se encuentra el escenario investigativo y por consiguiente tiene mucha interacción dentro de sus actividades educativas.

En cuanto a las técnicas de recolección de datos, se utilizaron: a) la observación participante sobre las sesiones o actividades desarrolladas con los estudiantes y docentes; b) entrevista estructurada, para conocer la percepción respecto al trabajo colaborativo, estrategias aplicadas en el aula de clase, y beneficios del trabajo colaborativo en el rendimiento académico y en la convivencia escolar.

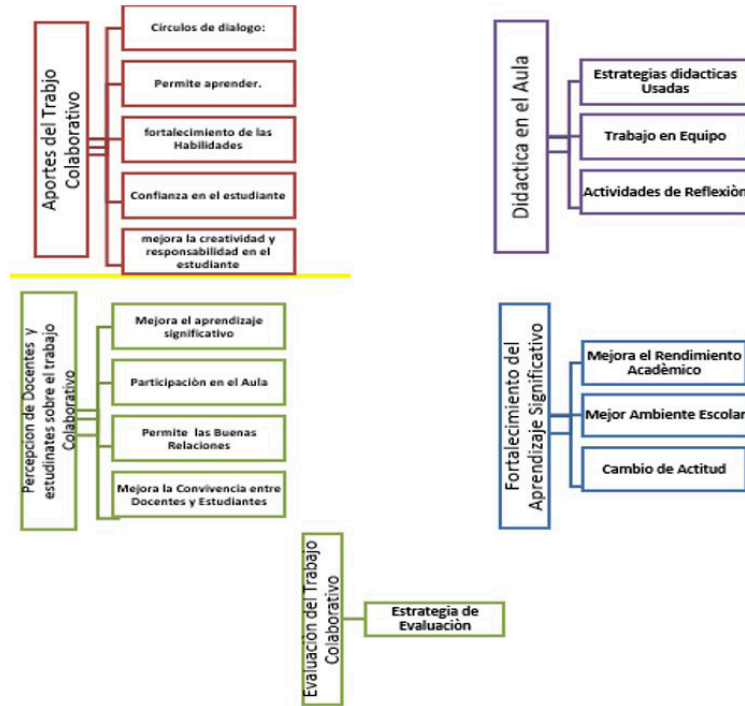
Los instrumentos utilizados fueron: a) una guía de entrevista, compuesta por un total de 9 preguntas abiertas, aplicada a los docentes para analizar los tipos de estrategias, el nivel de conceptualización sobre el trabajo colaborativo, la cantidad de estrategias colaborativas utilizadas y el nivel de confianza de los estudiantes en el trabajo colaborativo; y b) una guía de observación, que analizó la planificación de las actividades, el tiempo de ejecución y las relaciones en el aula, los espacios proporcionados por el docente para la reflexión de los estudiantes, la participación e interés de los estudiantes para trabajar en grupo, tipos de actividades, convivencia en el aula, número de espacios de trabajo autónomo y estrategias pedagógicas.

Asimismo, se aplicaron a los estudiantes para analizar: el trabajo

en clase, el nivel de satisfacción y los espacios de reflexión, la motivación en clase, la confianza en clase, la participación en clase, el fortalecimiento de habilidades, los espacios de reflexión para la convivencia, la satisfacción con el trabajo individual y grupal, y la percepción del trabajo colaborativo.

Figura 1

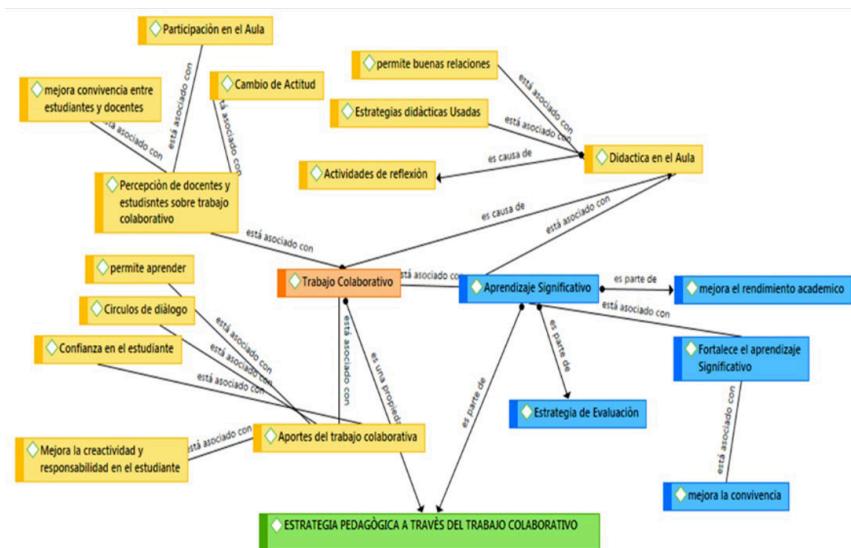
Codificación abierta



Todo el proceso de codificación se desarrolló a través del software Atlas.ti, caracterizado por ser una herramienta de análisis cualitativo para grandes volúmenes de datos textuales. Para esto, se identificaron las temáticas con patrones comunes en los registros obtenidos de las entrevistas. Se realizó un proceso de selección de los datos relevantes, hallando unidades de análisis, organizándolas en categorías y su posterior codificación. De esta forma, se filtró lo importante para realizar la triangulación, confrontando los factores similares destacados por docentes y estudiantes.

Figura 2

Codificación axial



Frente a lo anterior, se inició con la codificación abierta, donde se separaron aquellos fragmentos de texto mayormente relacionados con la investigación para ser agrupados y codificados (ver la Figura 1).

Tabla 1

Categorías y subcategorías de investigación

Categorías	Subcategorías
Aportes del Trabajo Colaborativo	Círculos de dialogo
	Permite aprender
	Fortalecimiento de las Habilidades
	Confiar en el estudiante
	mejora la creatividad y responsabilidad en el estudiante
Percepción de docentes y estudiantes sobre el trabajo colaborativo	Aprendizaje significativo
	Participación en el aula
	Permite las buenas relaciones
	Mejora la convivencia entre estudiantes y docentes.
Didáctica en el aula	Estrategias didácticas usadas
	Trabajo en equipo
	Actividades de reflexión
Fortalecimiento del aprendizaje Significativo	Mejora el rendimiento académico
	Mejor ambiente escolar
	Cambio de actitud
Evaluación del trabajo colaborativo	Estrategia de evaluación

Posteriormente, se dio paso a la codificación axial donde se recogieron los datos más importantes del proceso anterior, y se realizó nuevamente el proceso de reagrupación, de una forma más minuciosa, con el fin de generar diferentes pautas comprensivas sobre los aspectos que se destacan en los resultados (ver la Figura 2).

Finalmente, se llevó a cabo la codificación selectiva, extrayendo los fragmentos más relevantes del proceso en torno a las presentes categorías y subcategorías:

RESULTADOS

Los resultados muestran una valoración positiva tanto de estudiantes como de docentes respecto a la implementación de la estrategia de trabajo colaborativo en el quinto grado de primaria de la Institución Educativa Gabriel García Márquez, sede José Ramón Bejarano. Los participantes creen que estas estrategias favorecen el desarrollo de habilidades cognitivas a través de círculos de diálogo, fortaleciendo la enseñanza y el aprendizaje, el pensamiento crítico, la responsabilidad en el aula, la confianza en el estudiante y la creatividad. Así, estas experiencias sugieren que el aprendizaje puede ser colectivo siempre y cuando se utilicen metodologías de trabajo contextualizadas para alcanzar resultados significativos a nivel académico.

En el caso de la categoría “aportes al trabajo colaborativo”, se encuentra que en la subcategoría “círculos de diálogo” algunos educandos y docentes coinciden en que “se discuten en grupo dependiendo el trabajo que estemos resolviendo” (E-A18). Asimismo, en cuanto a la subcategoría “permite aprender”, es muy importante el interrelacionamiento porque “(...) los estudiantes teniendo sus conocimientos adquiridos, pueden desarrollar sus competencias de aprendizaje” (E-D4). En el caso de la subcategoría “fortalecimiento de las habilidades” los docentes consideran que el trabajo colaborativo “combate la ansiedad, permite optimizar la enseñanza, desarrollar la independencia, Potenciar el pensamiento crítico, responsabilidad individual, Contribuye la independencia positiva con el objetivo del grupo” (E-D6).

Desde la subcategoría “confianza en el estudiante” este grupo manifiesta que “(...) facilita salir al frente y hablar o poder hacer otra cosa con confianza” (E-A2) y, por último, desde la subcategoría “mejora la creatividad y responsabilidad en el estudiante desde la guía de observación, “(...) algunos docentes hacen acompañamiento a los grupos de trabajo, aclarando las dudas, mejorando la creatividad y responsabilidad en los estudiantes” (GO).

En el caso de la categoría 2 “Percepción de docentes y estudiantes sobre el trabajo colaborativo”, respectivamente en la subcategoría “Mejora del aprendizaje significativo”, exponen que es positivo el resultado porque, “pues que se puede aprender más con las ideas que comparte la otra persona” (E-A2). En la subcategoría “Participación en el aula” se “ayudar o ser parte del desarrollo de las competencias del otro” (E-D3). En la subcategoría “Permite las buenas relaciones” se planteó que “favorece la comunicación entre pares, se establecen normas, se pueden debatir ideas sin agredirse, se puede compartir la creatividad, se pueden fomentar la responsabilidad” (E- D1). Por último, en la subcategoría “Mejora la convivencia entre estudiantes y docentes” conforme la guía de observación se puede decir que existen mejoras “porque hay niños que pueden orientar a sus compañeros y entre pares se entienden. Se establecen normas de comportamiento, se resuelven conflictos” (E- D1).

Desde la categoría 3 “didáctica en el aula”, la subcategoría “Estrategias didácticas” los docentes coincidieron en decir que “se hacen trabajos grupales (...) se asignan roles y funciones donde ellos deben asumirse con sus habilidades” (E-D5). En la subcategoría “Trabajo en equipo” el trabajo colaborativo favorece en la medida que “(...) nos ayuda a darnos cuenta de lo que estamos haciendo mal” (E- A3). En la subcategoría “Actividades de reflexión”, desde la guía de observación “se observa que algunos docentes brindan espacios de reflexión en las actividades desarrolladas en clase” (OC).

En la categoría 4 “Fortalecimiento del aprendizaje Significativo”, la subcategoría “Mejora el rendimiento académico” los docentes concuerdan en que “sí, ya que los estudiantes teniendo sus conocimientos adquiridos pueden desarrollar sus competencias, Aprendizaje y se dedican más a lo académico que a lo de convivencia” (E- D3). En la subcategoría “Mejor ambiente escolar” los estudiantes exponen que “si porque nos hace que reflexionemos en cuanto a nuestra disciplina, al portarnos mal” (E-A25). Por último, en la subcategoría “Cambio de actitud” desde la guía de observación “Algunos docentes durante el desarrollo de la clase fomentan espacios que favorecen la sana convivencia y el cambio de actitud entre los estudiantes” (OC).

En la última categoría “Evaluación del trabajo colaborativo”, la subcategoría “Estrategia de evaluación” nos muestra que en el trabajo colaborativo “La evaluación se realiza teniendo en cuenta la consecución de los objetivos del grupo, la participación, la responsabilidad” (E- D6).

Los estudiantes expresaron estar contentos con el trabajo colaborativo, señalando que es una manera mucho más fácil de aprender, tanto del docente como de sus compañeros. Esto facilita la exhibición de sus destrezas y habilidades dentro del salón de clases. Además, potencializa la interacción social en el aula, impulsando un ambiente de promoción de competencias, consideran que el aprendizaje colaborativo mejora continuamente el aprendizaje significativo; esto se observa en la constancia en la participación en clase y en el interrelacionamiento entre pares para una sana convivencia.

Para los docentes, las estrategias colectivas y colaborativas mejoran el conocimiento de los estudiantes, lo que se refleja en un rendimiento académico superior. Estas estrategias pueden ser utilizadas para apoyar a los estudiantes en sus experiencias con los diversos temas abordados en el aula. Además, se promueven valores como el respeto

y la tolerancia, que fomentan una convivencia equilibrada entre los participantes, especialmente en la resolución de conflictos. Algunos docentes también mencionaron que implementaron diversas estrategias de trabajo colaborativo en el aula, permitiendo a los estudiantes trabajar en equipo y desarrollar actividades desde esa perspectiva, beneficiándose de la planificación del docente y del enfoque organizado de muchos estudiantes.

Docentes y estudiantes coincidieron en que la estrategia de trabajo colaborativo implementada proporciona espacios continuos para la reflexión, lo que facilita la organización de conceptos e ideas principales, entre otros aspectos que afectan el rendimiento académico en cada clase. Además, tiene un impacto positivo en los aspectos actitudinales al promover la motivación y el interés, haciendo que el trabajo en grupo y las tareas académicas sean más significativas. De este modo, los docentes creen que el cambio es tan favorable que influye en la autoestima, el liderazgo, la responsabilidad y la creatividad, y consideran que el trabajo colaborativo debería ser una parte esencial de la práctica pedagógica.

Estos resultados mencionados se relacionan con los aportes realizados por investigaciones como la de Denigri et ál. (2007), donde se concluye que el trabajo colaborativo potencializa las habilidades cognitivas y sociales desde la implementación de contenidos transversales dentro y fuera del aula, desarrollando el auto-concepto de los estudiantes. Asimismo, Lamí et ál. (2022) consideran que el trabajo colaborativo facilita el dialogo, la negociación y el aprender por explicación, es decir, donde se habla de un conocimiento sustentado en el intercambio de experiencias entre individuos que confrontan continuamente puntos de vista. Por lo tanto, el aprendizaje colaborativo se presenta como un plan de acción que puede incrementar el respeto, promover la solidaridad, fomentar el pensamiento crítico, la confianza de los educandos, y potenciar las habilidades de interacción social.

Asimismo, se mencionan investigaciones como la de Medina (2021) quien establece que el trabajo colaborativo, en comparación al individual, tiene efectos positivos en tres áreas claves: a) esfuerzo al logro; b) relaciones interpersonales positivas; salud mental. Además, el estudio de Noll (como se citó en Dias y Gomes, 2019) subrayó la importancia de las relaciones, indicando que la colaboración entre grados superiores e inferiores, especialmente en situaciones de dificultades de aprendizaje, refuerza el respeto mutuo. Esto contribuye a mejorar la disciplina, la autoestima y las habilidades para resolver conflictos. Por lo tanto, para estos estudios, es fundamental tener en cuenta las habilidades sociales para que los estudiantes puedan desarrollarse adecuadamente en contextos que involucran afectos, posturas, deseos, opiniones o derechos.

En este punto, donde se exige una mejor forma de relacionamiento entre pares, como también entre el docente y el estudiante, Venet y Calvas (2022) exponen que es relevante la construcción de un diálogo reflexivo y autocrítico porque favorece el auto-direccionamiento hacia una convivencia sana en el aula. Desde esta perspectiva, el trabajo colaborativo tiene un impacto significativo, ya que facilita la participación recíproca y crea un ambiente de trabajo óptimo, lo cual es fundamental para lograr un aprendizaje seguro. Por consiguiente, la propuesta empleada en este trabajo concuerda con lo que plantea Formento (2019) cuando manifiesta que, se renuevan las estrategias de trabajo en clase desde la misma reorganización de la planificación curricular; mejorando la gestión académica de los centros educativos.

En el caso del pensamiento basado en el aprendizaje significativo, esta investigación valoro la manera como los estudiantes asocian una idea nueva con la estructura cognoscitiva que en el momento del aprendizaje ya posee (Woolfolk, 1996, como se citó en López et ál., 2022). Noción articulada con las propuestas de David Ausubel, ya que este teórico concibe que el aprendizaje involucra una reforma eficaz de las apreciaciones, ideas, conceptos y esquemas que el niño

posee en su estructura cognoscitiva (López y Soler, 2021). Así, se requiere que el contenido que se va a aprender también lo sea, estar dispuesto a fomentar la construcción de significados coherentes en su estructura interna (Significatividad lógica), y que sea concurrente con lo que el estudiante ya conoce (Significatividad psicológica).

Es crucial señalar que los docentes desempeñaron el papel de guías en el aula, especialmente en la dinámica de los procesos educativos. Esto facilitó la creación de espacios autónomos donde los estudiantes pudieron realizar actividades y tareas colaborativas. Como resultado, los alumnos reflexionaron sobre el proceso de aprendizaje, se autoevaluaron y concluyeron que estas estrategias, que benefician tanto la enseñanza como el aprendizaje, deben ser mantenidas a lo largo del tiempo. Además, que estén sujetas a transformarse para innovar de forma continua, especialmente pensando en que pueden suceder dinámicas como la desmotivación, considerado uno de los problemas más notorios que afectan el rendimiento académico; la idea es que se transformen en actitudes de total interés.

En resumen, los hallazgos de esta investigación sugieren que el trabajo colaborativo, como método para potenciar el aprendizaje de los estudiantes de forma significativa, mejora habilidades y competencias en diversas áreas del currículo. Además, tiene un efecto favorable en aspectos actitudinales y comportamentales, promoviendo una convivencia saludable y facilitando la resolución de conflictos de acuerdo con el manual de convivencia de la institución. Por lo tanto, es fundamental fomentar la implementación del trabajo colaborativo en la institución educativa, dado que los desafíos a los que se enfrenta son cada vez más complejos.

DISCUSIÓN

Este estudio proporcionó una perspectiva empírica sobre la implementación del trabajo colaborativo, particularmente entre los estudiantes de quinto grado, destacando tanto aspectos descriptivos como problemas en el entorno escolar. Desde el punto de vista de los alumnos, es crucial fomentar una convivencia positiva entre compañeros y con los docentes, promover el trabajo en equipo y cultivar la responsabilidad y la innovación. Además, los estudiantes opinan que los maestros deben esforzarse en aplicar estrategias de trabajo colaborativo que despierten el interés en las tareas, para alcanzar un aprendizaje genuino; situación que ayudaría al fortalecimiento del aprendizaje significativo.

Asimismo, la implementación del trabajo colaborativo como estrategia pedagógica tiene una fuerte tendencia a mejorar el rendimiento académico en los estudiantes y a fortalecer el trabajo en equipo y el aprendizaje significativo (Álvarez et ál., 2022). Para ello, es fundamental considerar las percepciones de docentes y educandos, ya que esta es la relación más constante que ocurre en el ámbito académico. Por lo que, el trabajo colaborativo constituye una metodología que propicia que ambos actores trabajen conjuntamente con el objetivo de resolver actividades de aprendizaje dentro del aula en todos sus niveles y por fuera de ella (Peñalva y Leiva, 2019).

También, permitió constatar que la implementación del trabajo colaborativo como estrategia pedagógica fortalece el aprendizaje significativo y colaborativo en los estudiantes desde la planificación y organización de actividades específicas y grupales, permitiendo la adquisición y cualificación de las competencias básicas institucionales, forjando la noción de compromiso ante la realización de actividades curriculares, aportando en la consolidación de una sana convivencia, y participando de forma activa para que los demás estudiantes conozcan sus experiencias frente a los temas abordados (Rodrigo et ál., 2019). Así, se promueve un bienestar educativo sostenible al

evaluar el impacto del trabajo colaborativo en estudiantes y docentes; esto se logra mediante herramientas como el portafolio, rúbricas y autoevaluación.

Finalmente, para trabajar de manera colaborativa, el educando debe asociarse con herramientas de grupo que permitan una contribución efectiva a su formación y apoyen la gestión propia del conocimiento. Por eso los docentes deben implementar actividades de trabajo colaborativo que se articulen a estrategias de aprendizaje realmente significativas de conformidad con el contexto donde se realiza (Aponte y Brea, 2019). En este enfoque, el docente actúa como facilitador, mientras que el grupo asume el compromiso de completar las actividades de manera integral para alcanzar los objetivos y metas establecidos. En este sentido, el fortalecimiento del aprendizaje significativo está influenciado por todas las actividades de colaboración, las cuales están fundamentadas en la construcción de nuevas ideas que aportan al conocimiento desde las experiencias pasadas y los procesos actuales (Palacios et ál., 2022).

REFERENCIAS

- Abril Martínez, C. A. (2020). Malestar docente y violencia escolar una relación por definir: revisión documental de la década del noventa a la actualidad. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 12(1), 188-202. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2422-42002020000100188&script=sci_arttext
- Alarcón Orozco, E. y Reguero González, M. J. (2018). La triple función del docente en situaciones de aprendizaje cooperativo. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33(2), 63-75. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6744282>
- Álvarez Echavarría, D., Dorado Pérez, D. L., Perea Chaverra, J. J. y Quejada Mena, E. (2022). *Estrategia didáctica con textos narrativos mediada por la herramienta digital google sites*

para fortalecer la comprensión lectora en los estudiantes de grado quinto de la institución educativa José Celestino Mutis [Tesis de Maestría, Universidad de Cartagena]. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/15636>

Aponte, M. C., y Brea, O. (2019). Aprendizaje colaborativo y tecnologías de información y comunicación para el perfil global de docentes y estudiantes universitarios. *Revista Obies*, 3, 88-100. <https://geox.udistrital.edu.co/index.php/obies/article/download/15222/15395>

Bárcena, J. O., Alcalá, D. H., de Letona, I. B., y Isasti, L. M. (2022). Efectos de una intervención basada en el aprendizaje cooperativo sobre el autoconcepto físico de futuros docentes de Educación Física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (44), 827-836. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8230903>

Cañaveral-Bermúdez, L. J., Nieto-Dionicio, A. S. y Vaca-Ocampo, J. H. (2020). *El aprendizaje significativo en las principales obras de David Ausubel: lectura desde la pedagogía* [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/12251>

Delgado Meza, J., Castro Castro, M., y Chinchilla Rueda, A. (2020). El interjuego de lo intermental e intramental en el aprendizaje colaborativo: conceptualizaciones necesarias. *Revista ESPACIOS*, 41(39), 183-197. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n39/a20v41n39p14.pdf>

Denegri Coria, M., Opazo Pino, C. y Martínez Toro, G. (2007). Aprendizaje cooperativo y desarrollo del autoconcepto en estudiantes chilenos. *Revista de pedagogía*, 28(81), 13-41. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922007000100002

- Dias Viana, J. L. y Gomes, G. V. A. (2019). Escala Wechsler de Inteligência para Crianças (WISC): análise da produção de artigos científicos brasileiros. *Psicologia Revista*, 28(1), 9-36. <https://revistas.pucsp.br/psicorevista/article/view/37055>
- Estepa Giménez, J. E. (2019). Investigar para innovar: el caso del Ámbito de Investigación de las sociedades actuales e históricas. *REIDICS. Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, (4), 4-19. <https://relatec.unex.es/revistas/index.php/reidics/article/view/2531-0968.04.4>
- Estrada, A. L. (2019). *Los retos que enfrenta una escuela elemental para lograr la inclusión desde la perspectiva del director y los maestros* [Tesis Doctoral, Universidad de Puerto Rico]. <https://search.proquest.com/openview/cc65481e70a686733bb9c85b574223f7/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Formento Torres, A. C. (2019). El aprendizaje cooperativo en Secundaria: Un proyecto para acercar la Literatura a los adolescentes. *Enseñanza y Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 37(2), 45-65. <https://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/et20193724565>
- Gutiérrez Delgado, J., Gómez Contreras, F. y Gutiérrez Ríos, C. (2018). Estrategias didácticas de enseñanza y aprendizaje desde una perspectiva interactiva. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53(9), 1689-1699. <http://www.antiguo.conisen.mx/memorias2018/memorias/2/P845.pdf>
- Jaramillo Valencia, B. y Quintero Arrubla, S. (2021). Trabajando en equipo: múltiples perspectivas acerca del trabajo cooperativo y colaborativo. *Educación y humanismo*, 23(41), 205-233. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/4188>

- Lamí Rodríguez del Rey, L. E., Rodríguez del Rey Rodríguez, M. E. y Munguía Álvarez, D. (2022). La estructuración de las clases con comunidades virtuales en tiempos Covid-19. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 164-174. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202022000200164&script=sci_arttext&lng=pt
- López de Aguilera, G. y Soler Gallart, M. (2021). Aprendizaje significativo de Ausubel y segregación educativa. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 11(1), 1-19. <https://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/remie/article/view/7431>
- López Aguilar, D., Álvarez Pérez, P. R. y Ravelo González, Y. (2022). Capacidad de adaptabilidad e intención de abandono académico en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación Educativa*, 40(1), 237-255. DOI: <https://doi.org/10.6018/rie.463811>
- Martínez Roy, A. J. (2022). La historia como herramienta para el desarrollo de los procesos psicológicos superiores bajo la teoría socio cultural de Vygotsky en las clases de ELE de lectoescritura. *SIGNOS ELE*, (16), 1-24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8552532>
- Medina Bustamante, S. M. (2021). El aprendizaje cooperativo y sus implicancias en el proceso educativo del siglo XXI. *INNOVA Research Journal*, 6(2), 62-76. <https://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/1663/1858>
- Moreira, M. A. (2020). Aprendizaje significativo: la visión clásica, otras visiones e interés. *Revista Proyecciones*, (14), 22-30. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/110620/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Palacios Núñez, M., Deroncele Acosta, A. y Goñi Cruz, F. F. (2022). Aprendizaje colaborativo en línea: factores de éxito para su efectividad. *Revista Conhecimento Online*, 2, 158-179. <https://periodicos.feevale.br/seer/index.php/revistaconhecimentoonline/article/view/2925>
- Peñalva Vélez, A. y Leiva Olivencia, J. J. (2019). Metodologías cooperativas y colaborativas en la formación del profesorado para la interculturalidad. *Tendencias pedagógicas*, (33), 37-46. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6828732>
- Rodorigo, M., Fernández Larragueta, S. y Fernández Sierra, J. (2019). La mediación intercultural como herramienta de inclusión: análisis de una experiencia escolar. *Revista complutense de Educación*, 30(3), 747-761. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/193154>
- Rubio Laverd, E. M., Dueñas Gaitán, F. F., García-Noguera, L. J. y Díaz Garzón, D.M. (2019). Competencias lingüísticas: una propuesta para su desarrollo en la educación superior. Colección *Cuadernillos de Investigación. Serie 4 Educación*, (3), 1-122. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/12449>
- Sánchez Miguel, P., Mendo Lázaro, S., León del Barco, B., Amado, D. e Iglesias Gallego, D. (2020). Escala de gestión del aprendizaje cooperativo en el aula. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 3(56), 59. <https://www.redalyc.org/journal/4596/459664450006/html/>
- Sánchez, G. I., Concha, C. M. y Rojas, C. A. (2022). Hackathon social como metodología activo-participativa para el aprendizaje colaborativo e innovador en la formación universitaria. *Información tecnológica*, 33(4), 161-170. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07642022000400161&script=sci_arttext&tlng=en

Venet Muñoz, R. y Calvas Ojeda, M. G. (2022). El aprendizaje cooperativo en los Estudios Sociales. *Portal de la Ciencia*, 3(2), 85-97. <https://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/portal/article/view/314>

número 26, JUNIO - NOVIEMBRE 2024

44

I.C. INVESTIGACIÓN
Revista Electrónica Multidisciplinaria de Investigación y Docencia